

País Vasco: nuevos retos para el nuevo siglo

por **Xabier Etxaniz***

Las editoriales que publican literatura infantil y juvenil en euskera y que vivieron su mejor momento en la década de los 90 del siglo pasado, tienen que replantearse, a comienzos de este nuevo milenio, algunos aspectos ante las nuevas demandas del mercado. Porque la abundancia de títulos que ofrecen choca ahora frontalmente con una realidad: el descenso demográfico. Habrá que ajustar, pues, la producción, seleccionar más las obras a publicar, abrirse a nuevos mercados, etc., pero con la tranquilidad de que la LIJ en vasco tiene ya su sitio en la cultura del país.



JOKIN MITXELENA, GEURE IPUINAK, PAMIELA, 2000.

Durante la última década del siglo pasado la literatura infantil y juvenil en lengua vasca ha tenido su época más rica, abundante y fructífera, tanto en el ámbito de la cantidad de obras publicadas, como en la calidad de éstas en su conjunto.

Ahora bien, tras unos años en los que la demanda era muy grande, las políticas editoriales no estaban muy afianzadas y la LIJ buscaba un hueco dentro del sistema literario vasco, nos encontramos ante una encrucijada; el descenso demográfico, así como la abundancia de obras publicadas en estos últimos años, van a obligar a las editoriales a realizar una labor más selectiva, tanto en la calidad como en las demandas concretas del mercado. Parece que algunas de las propuestas que se han visto durante este último año van en este sentido.

Dona, dona

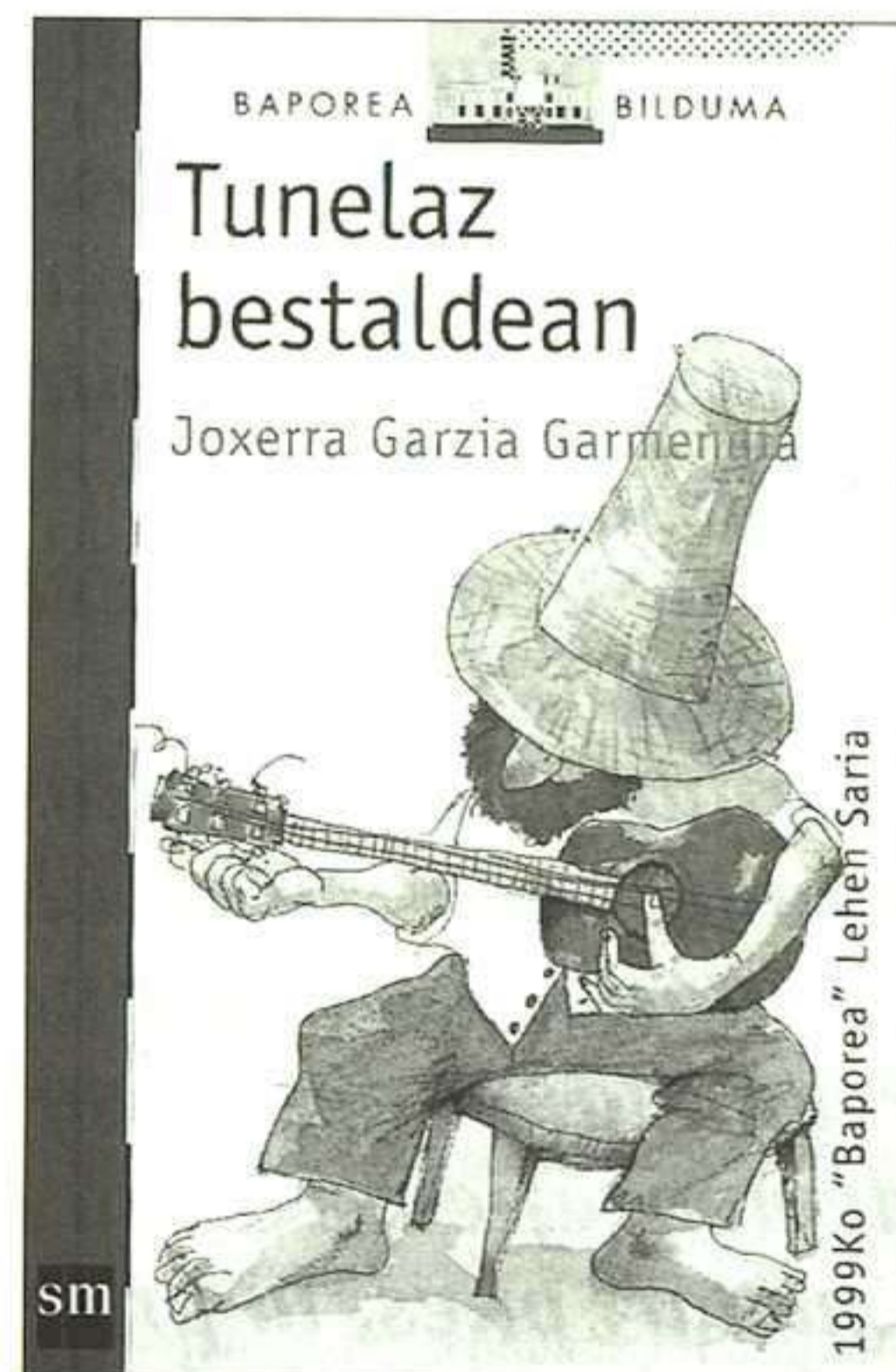
Al igual que en castellano, en euskera también existen toda una serie de fórmulas que comienzan con estas dos palabras, las mismas que han elegido en la Editorial Elkarlanean para denominar una nueva colección de libros destinados tanto al público infantil como a los progenitores y profesionales de la enseñanza. *Axa, Mixa, Zilarra* (Elkarlanean, 2000) es un ejemplo de libro instructivo, pero, sobre todo, entretenido, basado en textos populares, planteado todo él como un juego, y ha sido una de las sorpresas agradables de este año. Al igual que la obra de Juan Kruz Igerabide, *Martin Parrat* (Susaeta, 2000) que, aunque no ha sido tan conocida como la anterior, es un buen libro de entretenimiento, planteado como un juego con las canciones populares, canciones que Igerabide ha sabido cambiar, distorsionar... para que den lugar a nuevas sensaciones, situaciones de sorpresa y alegría entre los lectores, cantores de dichas canciones o poemas.

En este mismo sentido, con la intención de dar a conocer la abundante literatura tradicional vasca, está el libro de Xabier Etxaniz, *Geure ipuinak* (Pamiela, 2000), antología de los principales recopiladores de cuentos populares vascos, donde el lector puede gozar con las dis-

tintas variaciones de los cuentos, con las versiones vascas de *Aladino, El Cíclope, La Cenicienta...*, así como con otros típicamente vascos.

Como también son cuentos populares vascos los que componen la colección Urrezko Giltza, donde se han publicado dos cuentos de Joxe Arratibel, adaptados por el escritor Patxi Zubizarreta, en los cuales cabe destacar la labor, tanto en el diseño como en la ilustración, que han realizado Jon Zabaleta y Alvaro Matxinbarrena en los dos primeros números de la colección, *Etsai zaharra eta mendiko lehoia* y *Sorgina eta emakume ederra*.

En la Editorial Kalandraka, por su parte, dentro de la labor que está realizando estos años potenciando una literatura de calidad para el público más infantil, podemos mencionar el libro *Zazpi antxumeak* (Kalandraka, 2000), versión en euskera del famoso cuento de los siete cabritillos de los hermanos Grimm, adaptado por Xosé Ballesteros y originalmente ilustrado por Sofía F. Rodríguez y Ana Miguez. Sin embargo, no ha sido éste el único libro de dicha editorial que merece destacarse durante este último año; el cuento de Christiane Pieper, *Munduan barrera noraezean, Hartza eta Kattalin* (Kalandraka, 2000) o el suge-



ELENA ODRIUZOLA,
MAGALIK BADAQUI, ANAYA,
2000.

rente y poético cuento de Eva Muggenthaler, *Raul artzaina* (Kalandraka, 2000), son otros ejemplos de los diversos estilos, muy cuidados estéticamente todos ellos, que nos ha ofrecido la editorial gallega.

A todo lo anterior debemos unir la labor callada y continuada que realizan editoriales como Tartalo, que año tras año publican decenas de libros para los más pequeños. Al igual que hemos de añadir algunas obras singulares, como el libro *Musuka* (SM, 2001), donde el conjunto de los breves textos de Patxi Zubizarreta y las ilustraciones de Jokin Mitxelena nos ofrecen toda una antología de besos en este libro tan especial.

Gloria Fuertes

No es que esta poetisa, que nos dejó hace poco, haya publicado en euskera, no por lo menos este último año; sino que uno de los libros que más nos ha impresionado durante estos meses ha sido una obra dedicada a ella, *Gloria* (Alberdania, 2000), escrita por Jose Ignazio Ansorena (más conocido en el mundo cultural e infantil por el nombre del payaso a quien da vida: Mirri). A medio camino entre la narración y el teatro, el cuento de Ansorena conjuga el animismo con la poesía, la superación personal con el bien común, en una obra amena y entretenida, donde las ilustraciones de Antton Olariaga se adecuan perfectamente al texto.

Pero al igual que *Gloria*, ha habido otras narraciones que merecen ser destacadas, como es el cuento transtextual en tono de humor escrito por Mariasun Landa, *Sorgina eta maisua* (Elkarlanean, 2000); el cuento iniciático *Magalik badaki* (Anaya, 2000), de Patxi Zubizarreta e ilustrado por Elena Odriozola; la tercera entrega de la serie Jonas —*Jonasen iratzargailua* (Aizkorri, 2001)— firmada por Igerabide y Valverde, donde se trata el tema del príncipe destronado; el cuento sobre el amor *Ttolo maitea* (Erein, 2001), también de Igerabide, e ilustrado por Belen Lucas; *Amona bizikletan* (Elkarlanean, 2000), de J. Ormazabal, una narración que cuenta la relación que existe entre una abuela y su difunto marido, narrada por el nieto de

ambos; o el cuento de Meri Torras, *Nire arreba Aixa* (Elkarlanean 2001), obra ganadora de diversos premios y que ha sido traducida por Patxi Zubizarreta (autor de una obra publicada hace dos años que tiene ciertos elementos comunes con el cuento de Torras, titulada *Usoa, hegan etorritako neskatoa*, que ha sido llevada al cine y que ha dado lugar a una serie por entregas todas las semanas en un medio de comunicación, basada en dicha protagonista).

Amona, zure Iholdi (Erein, 2000), de la conocida escritora Mariasun Landa, e ilustrada por Asun Balzola, ha sido otra de las obras a destacar entre las publica-

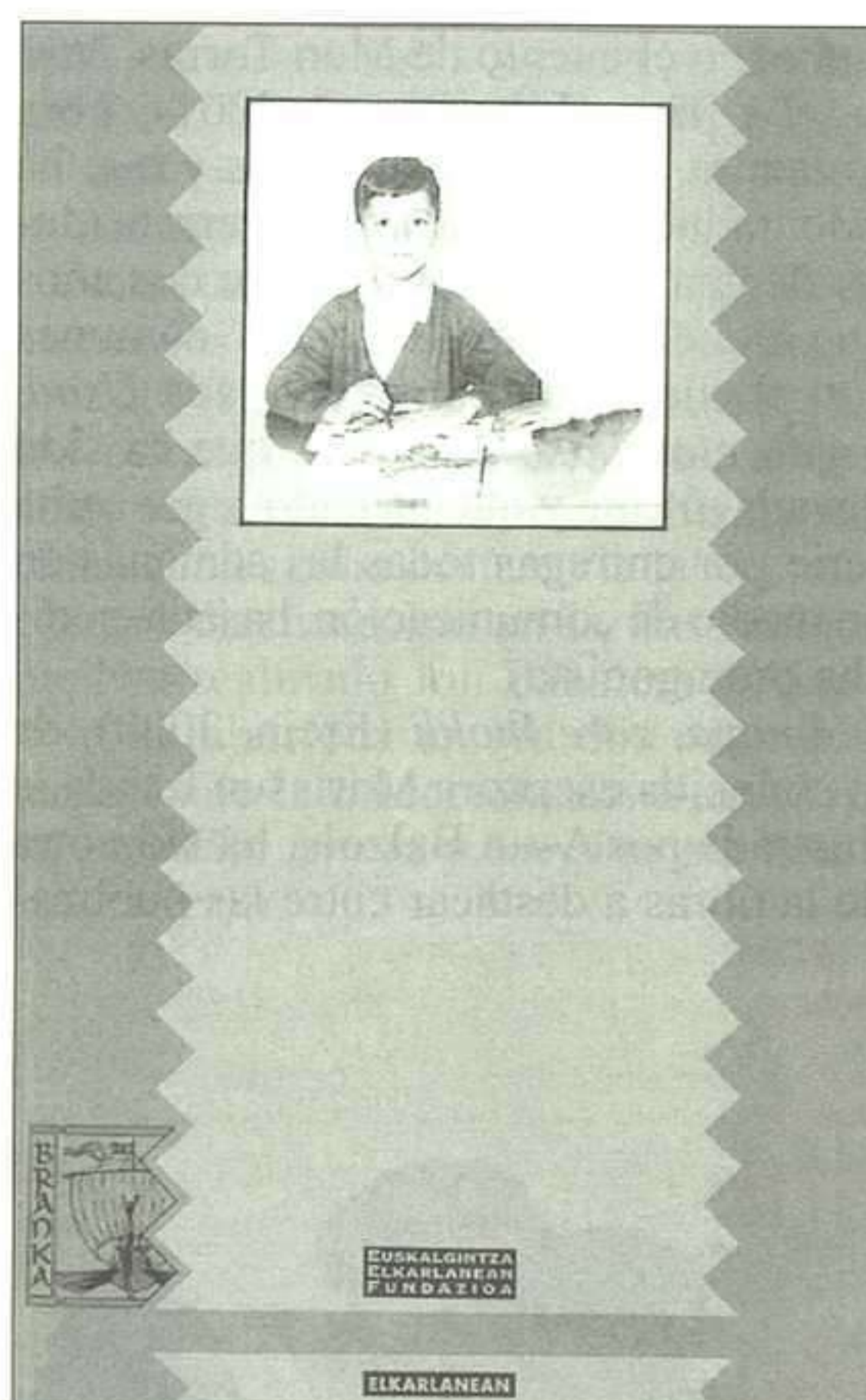
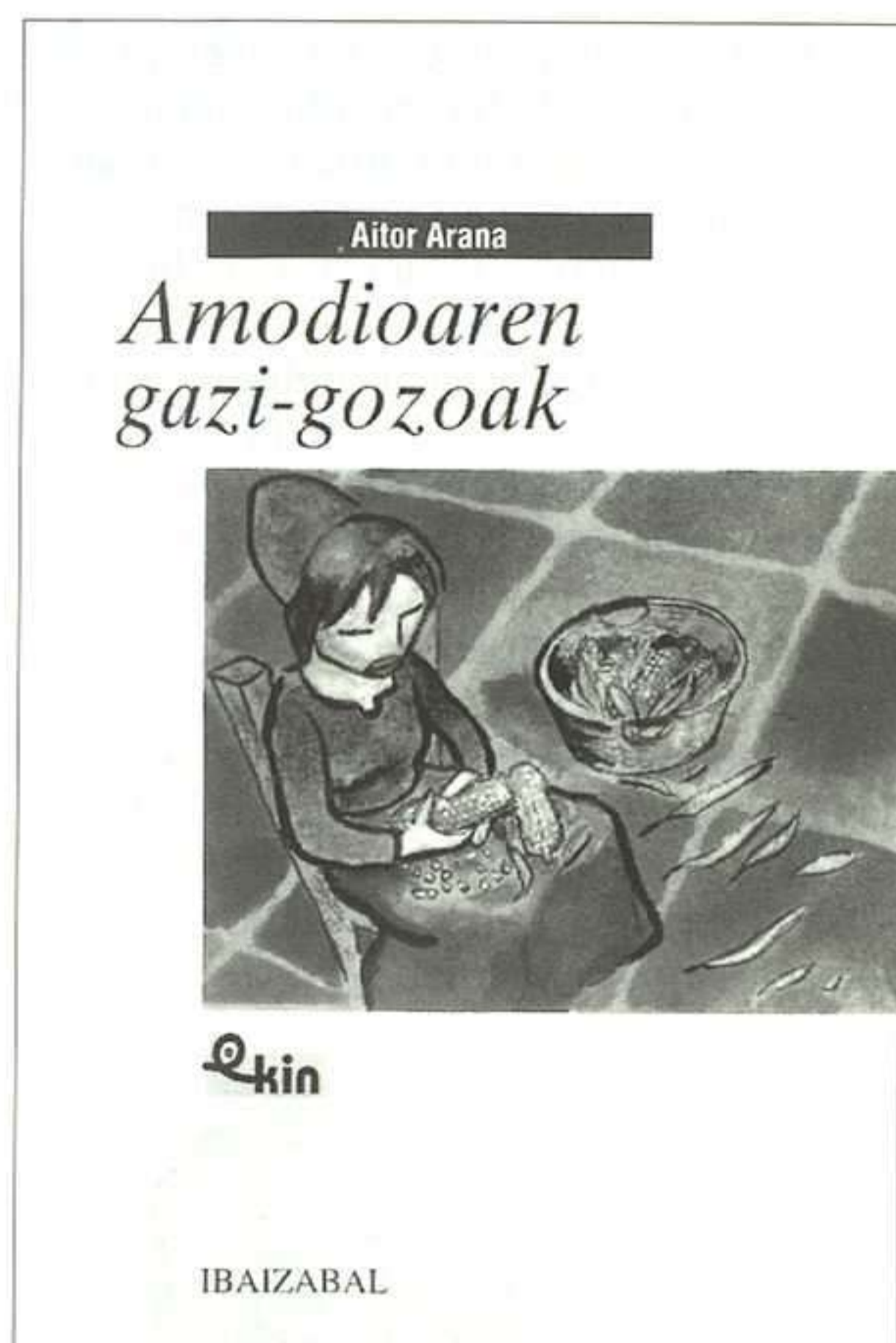
das durante este período. La joven protagonista de Landa ha crecido y recurrirá a un diario para comunicarse con su abuela muerta y contarle el problema en el que se encuentra inmersa. Este breve e intenso cuento no sólo se acerca al mundo infantil y a su psicología, sino que refleja también algo de la problemática violenta en el País Vasco.

¿Y con Shola qué?

En este año ha habido dos colecciones que han tenido gran repercusión en la LIJ vasca. Por una parte, la serie de



JOKIN MITXELENA, POTOIOA NAIZ, EDITORES ASOCIADOS/ELKARLANEAN, 2000.



cuentos escritos por conocidos autores de la LIJ que editó el periódico *Gara*, y que aglutinaba obras como *Xola ehizan* (Atxaga-Valverde), *Oihaneko mutikoa* (Txiliku-E. Odriozola), *Urregorritzko kutxa* (A. Egaña-E. Eibar), *Izar bat erori da zerutik lurrera* (Y. Arrieta-A. Dueso), *Mari* (A. Egaña-K. Fernandez), o cuentos de J. Iturralde, Patxi Zubizarreta o Alex Turrillas, entre otros, publicados todos ellos en edición bilingüe eusquera-inglés por la Editorial Baigorri en el año 2000.

Junto a dicha colección ha habido otra, editada por Editores Asociados, que trata diversas problemáticas desde un punto de vista literario y que entre sus cuatro cuentos iniciales, tres corresponden a autores vascos; así, junto al cuento de Silvia Ugidos sobre un padre que es ama de casa —*Mi padre es ama de casa*—, tenemos los cuentos sobre un personaje a quien no le gusta el fútbol —*Niri ez zait futbola*, de Andoni Egaña e ilustrado por Mikel Valverde—, un niño gordo —*Potoloa naiz*, de Seve Calleja-Jokin Mitxelena—, o sobre otro niño que tiene problemas para pronunciar la *r* —*Nik erremerre hitz egiten dut*, de A.

Lertxundi-J. Mitxelena—, editados en lengua vasca por Elkarlanean, y en el resto de lenguas del Estado, por Editores Asociados. Todos estos cuentos tratan cuestiones problemáticas, traumáticas, anormales... a través de unos cuentos donde se intenta cuidar tanto el valor literario como el pedagógico; el mismo título de la colección es un ejemplo de ello: ¿Y Qué?

A través de Asia

El espacio correspondiente a los lectores de 10-14 años ha sido el más productivo en la LIJ de los últimos años. La mayoría de las traducciones que se han realizado, así como muchas obras originales, corresponden a dicho tramo de edad, por lo que es normal que no surjan nuevas colecciones en esta etapa. Así y todo, algunas de las obras publicadas este año están dirigidas a este tipo de público, como es el caso de *Asiakleta* (Erein, 2000), diario de un viaje en bicicleta hasta China realizado por dos chicas y que es narrado por una de ellas, Amaia Elozegi. Con un lenguaje sencii-

llo, textos breves y narraciones concisas, el lector conocerá diversas experiencias, sentimientos, situaciones... vividos en este viaje a través de Asia.

Joxemari Iturralde, por su parte, ha publicado dos nuevas entregas dentro de su serie sobre Risky, *Risky eta bere lagunak* (2000) y *Riskyren bihurrikeriak* (2001), editadas ambas por Elkarlanean, y fruto de la colaboración que ha mantenido dicho escritor en el suplemento infantil del periódico *E. Egunkaria*. Igualmente, el escritor Karlos Santisteban ha publicado dos obras de aventuras durante este año: *Erotrena* (Aizkorri, 2000) y *Zirku izugarria* (Ibaizabal, 2001).

Son muchas las obras, sin duda, dirigidas al público infantil que merecerían un mayor espacio y comentario; la humorística *Amonak ihes egin du* (Elkarlanean, 2001), de Jeremy Strong; *Gutun lapurrak* (Desclée de Brouwer, 2000), de Seve Calleja; o *Deabrua gorputzean* (Elkarlanean, 2000), del mismo autor; la nueva entrega de las aventuras de Josu Azala, *Josu Azalaren abenturak* (Ibaizabal, 2000), de Iñaki Zubeldia; o los libros de poemas, *Kilikolore* (Elkarlanean, 2000) y *Matte-Matte* (Gero, 2000),

de Antton Kazabon, uno de los autores más prolíficos de los últimos años.

La narración poética y sugerente de Begoña Bilbao, en *Ibaia maitasunaren oztopo* (Erein, 2001), también merecería un análisis más detallado, al igual que la obra *Zookalako erregeak* (Elkarlanean, 2000), de Inongo-Vi-Makomè, pero tal vez una de las sorpresas más gratas de este año haya sido un libro de un género periférico, el cómic, concretamente el libro del dibujante Mikel Valverde, *Gangsterren ihesi* (SM, 2001), escrito-dibujado en clave de humor, y que aunque esté destinado a los primeros lectores, no dudamos que se trata de una obra que deleitará a jóvenes y no tan jóvenes.

Por otra parte, también ha llegado hasta nuestras manos la nueva edición, con una cuidada traducción a cargo de Patxi Zubizarreta, del clásico de Antoine de Saint-Exupéry, *Printze txikia* (Elkarlanean-Salamandra, 2001). La calidad de la obra en su conjunto, ilustraciones, traducción, reproducción de las acuarelas originales, hace que estemos ante la más cuidada edición de este clásico moderno de la LIJ.

Apareció Harry Potter

Estas mismas editoriales, Elkarlanean y Salamandra, han editado, con una muy buena traducción realizada por Iñaki Mendiguren, la primera entrega de las aventuras de Harry Potter, coincidiendo con la salida al mercado de su tercer libro. Con un poco de retraso, pero con gran éxito (la primera edición se agotó en un mes), los jóvenes vascos también pueden integrarse en el mundo de fantasía y hechicería que rodea las aventuras de este joven creado por J.K. Rowling.

Pero del mismo modo que se traducen obras actuales para el público infantil, la Editorial Erein ha iniciado una colección, Gure Klasikoak, destinada a dar a conocer las obras clásicas de la literatura universal al público juvenil. Así tenemos que tras la versión de *Ulises* (Erein, 2000), realizada por J.K. Igerabide, se anuncian la *Metamorfosis*, de Ovidio, historias del *Antiguo Testamento* o cuentos de las *Mil y una noches*, entre otros. Una apuesta interesante que abre un po-

co más el panorama literario juvenil y enriquece la LJ vasca. Asimismo, esta editorial también ha realizado una apuesta al publicar una serie de libros de tesis como *Utzi droga hori, kopon!* (Erein, 2001), de Dagmar Kekulé, o *Alde hemendik, makal hori!* (Erein, 2000), de Ann Ladiges, sobre la cuestión de las drogas o el alcohol.

Por otra parte, si bien ha habido escritores que han seguido publicando obras para el público juvenil en la línea de sus años anteriores, como puede ser el caso de Aitor Arana con *Amodioaren gazi-gozoak* (Ibaizabal, 2001), una novela costumbrista donde narra la dureza de la vida de una joven en un caserío hace un siglo, o Jon Arretxe, con una de aventuras y reivindicación ecológica o humana, *Lurraren taupadak* (Zubia-Alfaguara, 2001), ambientada en la selva del Amazonas; también es verdad que ha habido unas cuantas novelas y libros de cuentos que nos han asombrado. La vuelta del escritor Pello Esnal, tras una temporada sin publicar libros de LIJ, con *Azeri-zuloa* (Elkarlanean, 2001), ha sido una de estas sorpresas, al igual que la *opera prima* en la LIJ de Rufino Iraola, *Hire magalean* (Alberdania, 2001), Premio Labaien. La obra, escrita en un lenguaje cuidado y adecuado a sus personajes, nos introduce en el mundo de las monjas y los sacerdotes, en sus vivencias y recuerdos.

Otra de las gratas sorpresas ha sido la primera novela juvenil de la poetisa Miren Agur Meabe. *Itsaslabarreko etxea* (Aizkorri, 2001) tiene todos los elementos para que sea leída de un tirón, disfrutando del lenguaje poético a veces, gozando con la sucesión de acontecimientos y misterios, en otras, y despertando la curiosidad y simpatía para con la protagonista. Cuestiones como la muerte, el amor, la soledad, pasan ante nuestros ojos en esta novela iniciática que, como la vida misma, nos hará disfrutar y sufrir.

De igual modo disfrutaremos con una historia mucho más urbana y actual, *Tunelaz bestaldean* (SM, 2000), de Joxerra Garzia. El joven narrador de esta novela ve cómo cambia su vida en cuatro días; la relación de la cuadrilla, el primer amor, la necesidad de su madre o el distanciamiento que tiene con su padre, le

libros para soñar

MÁQUINAS



PREMIO NACIONAL AL LIBRO MEJOR EDITADO 2001

Chloé Poizat

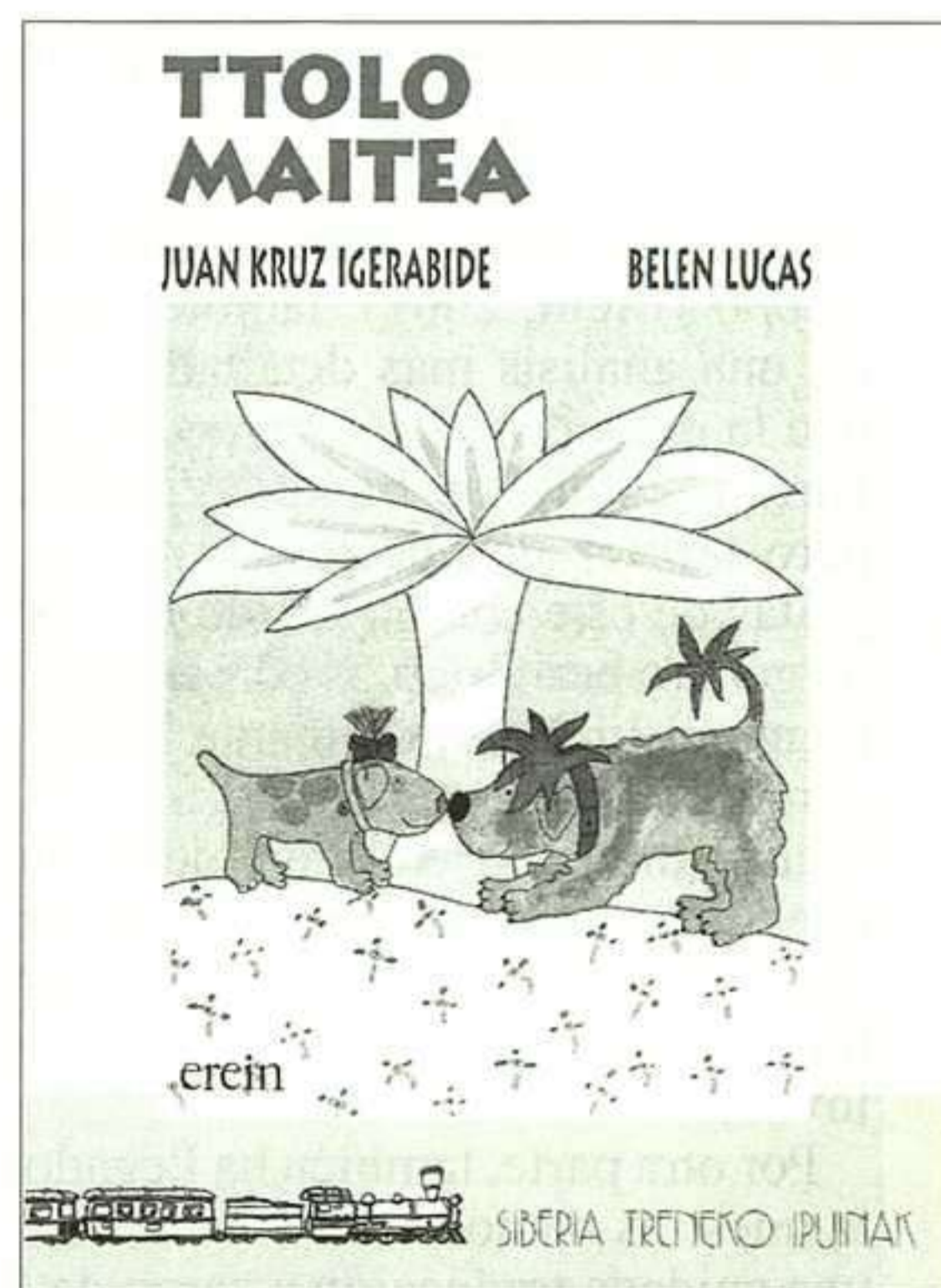
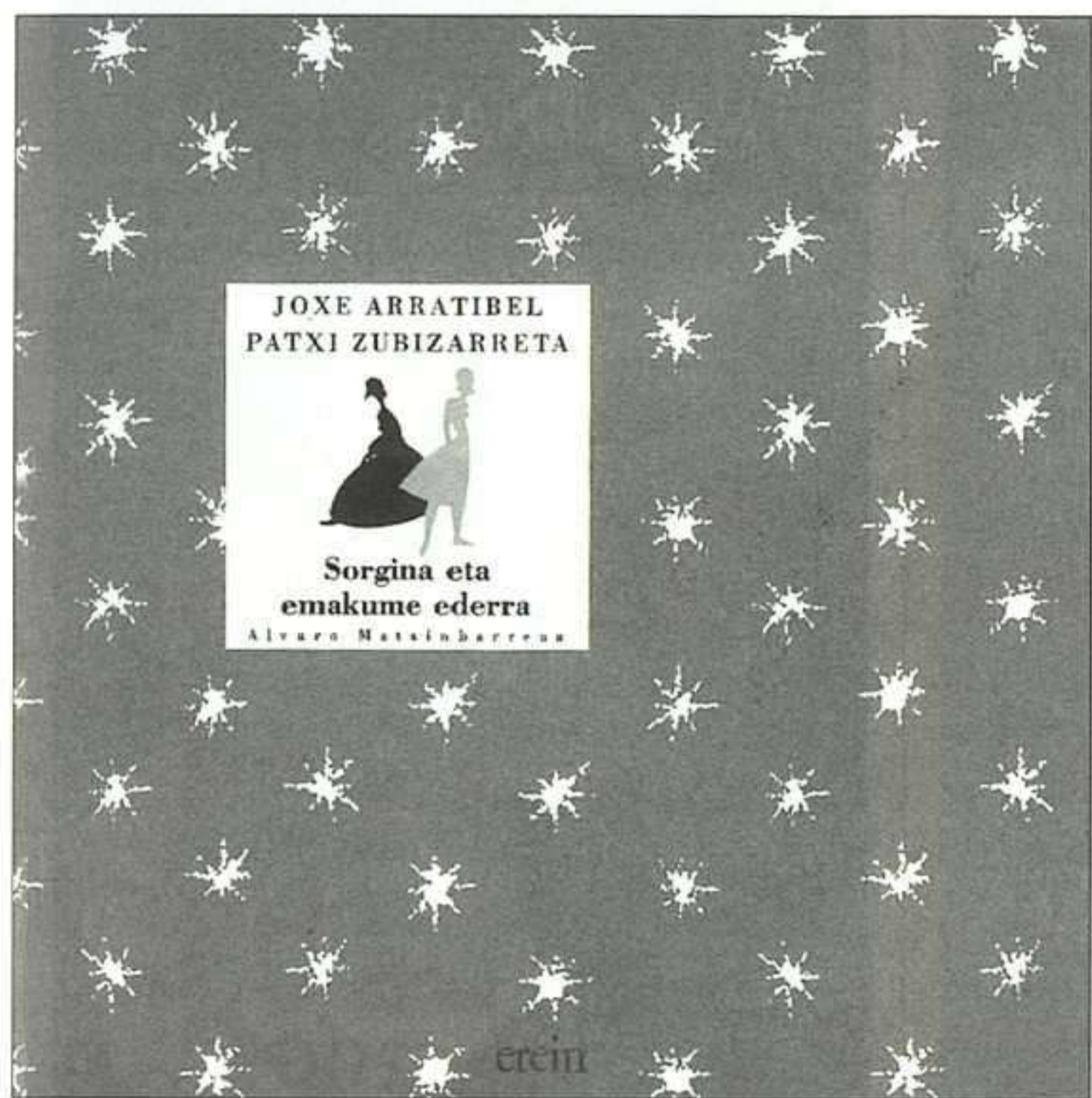
DINOSAURIO BELISARIO



Pepe Cáccamo
Carles Arbat

kalandraka

Alemania 70 36162 Pontevedra Telefax: (34) 986 860 276
www.kalandraka.com editora@kalandraka.com



llevarán a una situación tensa, y será un desconocido quien le ayude a superarla. Con una estructura bien organizada, escrita en un lenguaje coloquial y con un argumento rico y variado, Joxerra Garzia obtuvo el Premio Baporea con esta interesante y atrevida novela.

Los libros *Kanpai hotsak isiltzean* (Desclée de Brouwer, 2000) y *Aruma, urrezko oihanean* (Desclée de Brouwer, 2000), de los escritores Antton Kazabon y Juan Luis Mugertza, respectivamente, se encuentran en esa frontera permeable entre la LJ y la adulta. Los cuentos que componen el primer libro, aunque con protagonistas infantiles en alguno de ellos, bien podrían haberse publicado en una edición para adultos. La crueldad y los temas que se sugieren en algunas de las historias así nos lo hacen pensar. Igualmente, la obra de Mugertza es un buen libro de viajes, donde se narra uno a Venezuela, a la tierra de los yanomami.

Otro viaje, pero esta vez al Machu Picchu, constituye la base sobre la que Juan Kruz Igerabide ha creado su última novela juvenil, *Begi argi horiek* (Aizkorri, 2000). La realidad del Perú, las aventuras en torno al viaje y el tesoro que deben cuidar, así como las descripciones y comentarios sobre las diversas religiones que aparecen en el libro completan ese puzzle de intrigas, aventuras y mes-

tizaje que es esta entretenida novela escrita por el autor más prolífico de nuestra LIJ en los últimos años.

Y se dio a conocer

Pero Igerabide, además de publicar varias obras en euskera, ha visto su obra en otras lenguas: *La ratita Miracielos* (Edebé, 2000) es un ejemplo de ello. Y es que cada vez son más los autores vascos que ven publicadas sus obras en otros idiomas. Patxi Zubizarreta, Karlos Linazasoro, Aitor Arana, Mariasun Landa, son algunos de ellos, aunque muchas veces no sean sus obras más representativas, ni las más literarias las que son traducidas a otros idiomas. De todas maneras, y poco a poco, parece que algo va cambiando en la LIJ vasca y cada vez se da más a conocer fuera de nuestras fronteras.

Como también está cambiando algo en las revistas infantiles. La aparición de una nueva revista, *Nanai*, realizada en colaboración con el grupo editorial francés Milan, que viene a cubrir el hueco que dejó *Xirrixta* hace unos pocos años, ha sido una excelente noticia. Al igual que la remodelación que se ha dado en la revista *Kili-Kili*, que cuenta con el apoyo de la Federación de Ikastolas y de una extensa red de colaboradores.

Por otra parte, las actividades que se dan en torno a la producción literaria —jornadas, exposiciones, conferencias, etc.— no sólo no han descendido, sino que parecen estar asentadas en la actividad cultural de nuestra sociedad. La labor de la Asociación Galtzagorri (organizadora de exposiciones, congresos, etc.), así como la revista *Behinola*, publicada por dicha asociación, o el éxito de la campaña «Liburu Gaztea» entre los jóvenes guipuzcoanos, las jornadas organizadas por la revista pedagógica *Hik hasi*, o la campaña por diversos pueblos, con charlas, cursos, etc., realizada por el Gobierno Vasco, son algunos ejemplos de lo anteriormente indicado.

La LIJ va cogiendo un peso cada vez mayor dentro de la literatura vasca, son muchas las actividades que se organizan en torno a ella, y numerosas las obras que se editan (todo ello en relación con el tamaño de la sociedad vasca, de la cultura vasca). En estos últimos años se han creado un gran número de colecciones, prácticamente casi todas las editoriales tienen sus colecciones de LIJ, pero tal vez, al igual que en las literaturas de nuestro entorno, nos falte reflexionar sobre hacia dónde va la LIJ. ■

*Xabier Etxaniz es profesor y crítico de LIJ.